

Paraísos junto al mar



Cabo Cope. Esta parte del litoral virgen entre Águilas y Lorca, en Murcia, podría verse alterado si prospera un proyecto urbanístico que afecta a más de 2.000 hectáreas



Playa Mondragó. Frente a la Mallorca devorada por el hormigón, emergen playas todavía no tocadas por el cemento que conservan la idiosincrasia de la costa balear

ANTONIO CERRILLO
 Barcelona

Cuál es el modelo que debe seguir España para abordar los usos de las zonas litorales? ¿Qué es más rentable, la conservación de estas áreas, o su utilización o explotación? ¿Se pueden simultáneas ambos objetivos? El ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, planteó este debate hace unos días cuando anunció una "reforma en profundidad" de la actual ley de Costas para hacerla compatible con el desarrollo de las actividades económicas y la creación de empleo. Y aunque matizó que la reforma será "sosegada", mantiene este plan, aunque su alcance aún es una incógnita. Diversos sectores opinan, sin em-

bargo, que salvar la primera línea de costa sale realmente a cuenta.

Buena parte de las quejas contra la actual ley de Costas viene de empresarios cuyos negocios están en zonas de dominio público marítimo-terrestre y otean el fin de las concesiones temporales (a veces, a partir del 2018). Ahora temen por su continuidad. ¿Se les renovará la concesión?

"La ley de Costas es muy mejorable. Con el argumento de proteger la costa, algo que compartimos, se han hecho interpretaciones maximalistas que limitan el uso lúdico y el disfrute de la costa. Y el turismo es de las pocas cosas que nos quedan para posibilitar la reactivación económica", opina José Luis Zorera, vicepresidente de Exceltur, la patronal de los hoteles. Los hoteleros se quejan de la inseguridad jurídica que han causado los deslindes de la costa (la línea roja que sirve como referencia para señalar o retirar las construcciones de la primera línea) y lanzan puyas contra los criterios "distintos" de las demarcaciones de costas.

Enfrente, están los defensores de la actual ley de Costas. "La costa está más que saturada. Yo no veo cómo pueden implantarse nuevas ac-

tividades sin que vayan en detrimento del disfrute público. Me cuesta entender que la ley de Costas tenga que ser una ley de promoción económica; esa no es su función. El sector turístico no necesita más ocupación, sino replantear su modelo", dice Gisela Loran, de la empresa Taller de Ingeniería Ambiental.

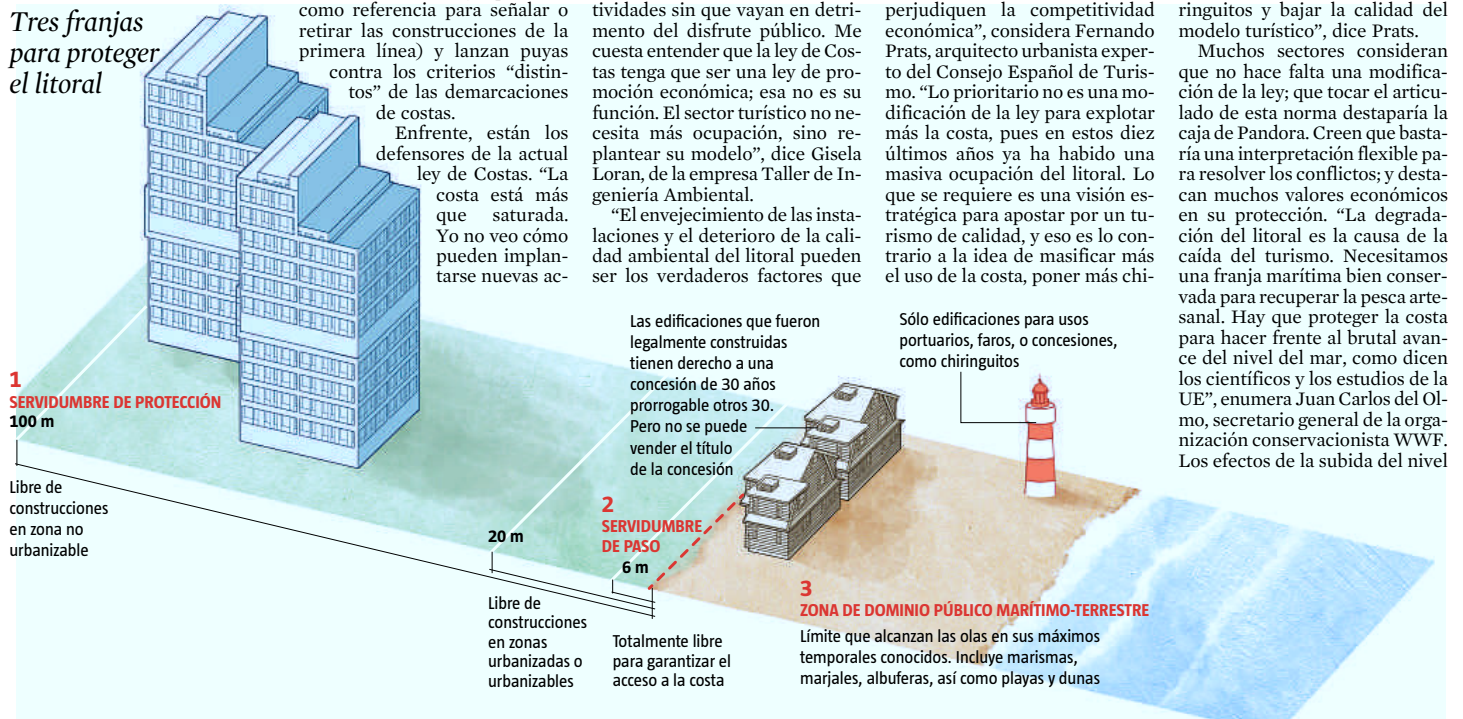
"El envejecimiento de las instalaciones y el deterioro de la calidad ambiental del litoral pueden ser los verdaderos factores que

perjudiquen la competitividad económica", considera Fernando Prats, arquitecto urbanista experto del Consejo Español de Turismo. "Lo prioritario no es una modificación de la ley para explotar más la costa, pues en estos diez últimos años ya ha habido una masiva ocupación del litoral. Lo que se requiere es una visión estratégica para apostar por un turismo de calidad, y eso es lo contrario a la idea de masificar más el uso de la costa, poner más chi-

ringuitos y bajar la calidad del modelo turístico", dice Prats.

Muchos sectores consideran que no hace falta una modificación de la ley; que tocar el articulado de esta norma destaparía la caja de Pandora. Creen que bastaría una interpretación flexible para resolver los conflictos; y destacan muchos valores económicos en su protección. "La degradación del litoral es la causa de la caída del turismo. Necesitamos una franja marítima bien conservada para recuperar la pesca artesanal. Hay que proteger la costa para hacer frente al brutal avance del nivel del mar, como dicen los científicos y los estudios de la UE", enumera Juan Carlos del Olmo, secretario general de la organización conservacionista WWF. Los efectos de la subida del nivel

Tres franjas para proteger el litoral



Litigios a toda costa

Diversos sectores destacan que proteger el litoral sale a cuenta, mientras que los hoteleros piden prioridad a la reactivación económica



Playa de la Marquesa. Tarragona puede presumir de haber sabido conservar un área de costa y un bosque de gran valor natural

del mar por el cambio climático serán especialmente acusados en España, recuerda Del Olmo, quien tiene otro argumento en la recámara: “Revisar la ley de Costas provocaría múltiples reclamaciones de quienes estuvieron afectados por el deslinde y vieron sus propiedades demolidas”, alerta.

La explotación de los recursos costeros y su conservación es una ecuación complicada. El Ministerio de Hacienda ha retomado el plan para transformar unas marismas en Puerto Real (Cádiz) en un polígono industrial portuario. El plan Aletas supondría desproteger 266 hectáreas, una zona de dominio público marítimo-terrestre de interés para la avifauna. Esta iniciativa (con una inversión de 833 millones) ya fue emprendida por el Gobierno en el 2007 y rechazada por los jueces en el 2009. Pero esa derrota judicial no desanima a la Administración.

Este ejemplo sintetiza el tipo de conflictos al que aludía el ministro Arias Cañete cuando, sin citarlos, se estaba refiriendo a los problemas que tienen los sectores económicos que ocupan o aspiran a ocupar las franjas litorales de dominio público marítimo-terrestre o de protección.

En paralelo, sectores inmobiliarios creen que hay margen para poder edificar en aquellas zonas

del litoral donde ahora no es posible al haberse hecho un deslinde “demasiado generoso” de la zona costera. En cambio, juristas de prestigio defienden esas amplias franjas proteccionistas. “La necesidad de preservar la franja costera es fundamental para evitar los efectos de las inundaciones y los temporales; si no, nos arriesgamos a sufrir daños millo-

DEFENSA COSTERA

“Si no defendemos las costas, nos arriesgamos a sufrir daños millonarios”

LA REFORMA

Diversos sectores económicos empujan los cambios de la ley de Costas

narios en la costa”, explica Rita Rodríguez, directora jurídica de WWF.

“Las zonas de playas activas y humedales son áreas poco estables y cobran una gran importancia para hacer frente a los fenómenos erosivos del mar. Por eso, mantener estas franjas desocupadas nos permite conservar un valor biológico y, además, nos prote-

ge de las tormentas”, dice Gisela Loran, del Taller de Ingeniería Ambiental.

Hugo Morán, portavoz de medio ambiente del PSOE, critica que “la modificación de la ley de Costas busca hacer una interpretación lo más suave posible de la exigencia de protección del litoral, con la finalidad de acercar al mar los proyectos de nuevas promociones inmobiliarias”. Así, suelos de valor ambiental y sin protección junto a la costa (con los costes bancarios a sus propietarios pero son aptos para construir sobre ellos), podrían revalorizarse y tendrían mejores expectativas de encontrar comprador” gracias a esa interpretación, opina Morán.

La actual ley de Costas ha topado con diversos sectores económicos que son los que piden su modificación. Diversos polígonos industriales en Cantabria se vieron incluidos en zonas de dominio público. Empresas como la papelera Ence, de Pontevedra, o Sidra El Gaitero, en Villaviciosa (Asturias), ocupan por la misma razón una concesión temporal de 30 años, prorrogable hasta 60, lo que suscita incertidumbres para su futuro. El último litigio es la ampliación mar adentro del puerto de Pasajes (Vizcaya).

Los acuicultores de la patronal Apromar presentan también batalla contra la actual ley. Se quejan de las dificultades para obtener autorizaciones en las zonas costeras, lamentan el doble pago de un canon (ocupación y aprovechamiento) y lamentan que los esteros no sean propiedad privada, explica su gerente Javier Ojeda, gerente de Apromar.

El argumento de que la ley de Costas frena la actividad económica ya fue asumido por el Gobierno del PSOE a partir del 2008. Y ese hecho explica que el año pasado se renovara la concesión para que la refinería de Muskiz (Vizcaya), de Petronor, situada en unas marismas en dominio público, pudiera seguir ocupando la franja litoral. La concesión caducaba este año 2012; pero el Ejecutivo de Zapatero pactó con el PNV una enmienda en la ley de Economía Sostenible.●